

El Heraldó.hn

Honduras, víctima del delito transnacional

El 95% de la droga que va a EE UU atraviesa Centroamérica. El 79% de los vuelos ilícitos que salen de Sudamérica pasan por territorio catracho. Por cada dólar que los estadounidenses ponen para la guerra contra el narcotráfico, Centroamérica invierte alrededor de 40.

Washington,

Honduras

Las secuelas que se viven en la región centroamericana, y particularmente en Honduras, por la guerra que han desatado países productores y de consumo son cada vez más cruentas.

A pesar de la colaboración en conjunto entre Honduras y Estados Unidos a través del programa Carsi (Central American Region Safety Initiative o Iniciativa de Seguridad de la Región Centroamericana, por su interpretación en español), pareciera que en el país los nubarrones negros de este flagelo están lejos de disiparse. Centroamérica hoy en día es una de las principales zonas en conflicto de este planeta.

Guerra económica

Uno de los principales problemas para contrarrestar al narcotráfico como problema regional en las Américas es que no solo distribuye muerte y violencia por donde pasa, sino grandes cantidades de dinero.

De acuerdo con un informe de las Naciones Unidas, en el año 2010 el mercado de la cocaína en Estados Unidos generó 37,000 millones de dólares, de los cuales 85% de los beneficios se quedaron en este mercado de consumo, 14% fue adquirido por los narcotraficantes en la ruta de la droga hacia Estados Unidos y un minúsculo 1% fue distribuido entre los productores de coca de los países andinos.

Para algunos, la extremadamente lucrativa industria del tráfico de cocaína, así como los escalofrantes efectos que genera a su paso por Centroamérica y México y entre quienes la consumen, alcanza esta intensidad económica y de violencia tan acentuada en comparación a otras mercancías por encontrarse las drogas prohibidas por ley.

De acuerdo con Juan Carlos Hidalgo, costarricense experto en asuntos para América Latina que representa al Instituto Cato en Washington DC, que defiende la postura de la legalización de los narcóticos, “lamentablemente, mucha gente cuando ve la violencia que provoca el narcotráfico cree que se debe a las drogas por sí mismas, cuando en realidad se debe al mercado negro que genera la prohibición de las drogas”.

Voces que se oponen a la legalización de la droga, como el Eric Fansworth, vicepresidente del Council of the Americas con sede en Washington DC, argumentan que legalizar de la droga aumentaría el consumo y afectaría la economía.

En el ojo del huracán

Según informes elaborados por el Departamento de Estado de Estados Unidos, 95% de la droga que sale de América del Sur rumbo a México y Estados Unidos transita por el istmo centroamericano.

Honduras se ve especialmente afectada dentro la región centroamericana. De acuerdo con el informe INCSR 2012 del Departamento de Estado de Estados Unidos, el 79 por ciento de los vuelos ilícitos que parten de Sudamérica hacen su primer aterrizaje en Honduras.

En 2010, el Banco Mundial estimó que el costo económico ocasionado por el crimen y la violencia para Honduras representaba un 10% del producto interno bruto, que en ese año era de 290,990.8 millones de lempiras.

Esta cifra resulta secundaria cuando se recuerda la tasa de muertes violentas en nuestro país, que de acuerdo con el Observatorio para la Violencia de la UNAH es de 86.5 por cada cien mil habitantes, la cifra más alta del mundo en esta lamentable categoría.

+ Honduras está ubicada en una zona "maldita"

¿Por qué Centroamérica?

La forma en la que afecta el narcotráfico a nuestro país, de acuerdo con el subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental de Estados Unidos, John Feeley, se debe a la ubicación geográfica "maldita" en la que se encuentra Honduras, entre los países andinos donde se siembra la hoja de coca y se elabora la cocaína, y los principales mercados de consumo de Norteamérica: Estados Unidos y Canadá, por orden de importancia.

La observación de Feeley es compartida por el embajador hondureño ante Estados Unidos, Jorge Hernández Alcerro: "esta fatalidad geográfica nos ha hecho víctimas de un delito transnacional que ha traído mucha violencia, sufrimiento y muerte a Honduras".

De acuerdo con ambos representantes diplomáticos, el trasiego hacia Estados Unidos como destino final de la droga lleva a un asunto de "obligación moral y práctica una corresponsabilidad", en palabras del subsecretario Feeley, o "una responsabilidad compartida muy fuerte", de acuerdo con Hernández Alcerro.

"Es un problema transnacional que requiere de la participación de los estados consumidores, productores y también de los de tránsito. Es una responsabilidad que no es

fácil llevar a cabo entre estas tres partes del problema”, explica nuestro representante ante el gobierno federal de Estados Unidos en Washington DC.

Sin embargo, para algunos, estos argumentos no son tan sólidos cuando se recuerda los 40 años de historia del tráfico de narcóticos desde Sudamérica hacia Estados Unidos.

“Antes la ruta por la que entraba la droga a Estados Unidos era por el Caribe. Se puso presión allí y el trasiego se fue para Centroamérica y México. Se está poniendo presión allí de nuevo y nuevamente se está empezando a ir por el Caribe”, recuerda Juan Carlos Hidalgo.

Prohibición y alternativas

A pesar de los esfuerzos estadounidenses a través del programa CARSÍ desde 2009, cada vez son más fuertes las voces que ya no confían en la estrategia tradicional de lucha contra el tráfico de narcóticos.

“Tenemos lo que se llama el ‘efecto globo’: cuando se aprieta en un lugar los problemas se pasan a otro lugar. Lo que hacen los países latinoamericanos con la ayuda de Estados Unidos es tratar de pasarse los problemas”, explica Hidalgo.

Precio desigual

Desde una perspectiva económica, el precio que en conjunto pagan los países involucrados en el tráfico de drogas entre Sudamérica y norteamérica, pasando por nuestra región, no es igual para todos.

Según cálculos hechos por la embajada hondureña en Washington DC, basándose en cifras del Banco Mundial, el grado de esfuerzos que pone cada país implicado en este conflicto regional para la lucha contra este flagelo es dispar: por cada dólar que invierte Estados Unidos en la lucha contra la droga, los países Centroamericanos invierten 40 dólares. Es decir, 39 dólares más.

“Honduras lo sufre de una manera muy álgida. Nos llega realmente profundo en nuestra alma y conciencia nacional la forma en que nuestra gente sufre este flagelo. Hay otros países que están más lejos del fuego y no lo sienten de la misma manera”, expresa Hernández Alcerro.